

Nemesio Pelao, ¿qué es lo que te ha pasao?

de Cristián Soto



PERSONAJES

| | |
|---|---|
| Nemesio Pelao | La Comisión: Comisión 1, Comisión 2 y Comisión 3 |
| Elena | Los Tue, Tue: Tue, Tue 1; Tue, Tue 2 y Tue, Tue 3 |
| Careyegua | Gente del campo: |
| Doña Chela | Mamita (abuela de Nemesio) |
| General Muñoz | Alicia (mamá de Nemesio) |
| Lila | Luis y Juan (papás de Nemesio) |
| Mary | Don Custodio (dueño del fundo) |
| Vendedora de Tortillas | Enriqueta, Rosita, Armando y Paulino (vecinos) |
| Feliztoque | Gente del bar: |
| Los Tres Curaitos: Curaito 1, Curaito 2 y Curaito 3 | Leontino, Nana, Margarita. |

ESCENA 1

TE QUEDASTE EMBARAZA CHIQUILLA

1931. Fundo de don Custodio ubicado en los alrededores de Talca.

Mamita: Ladilla, chiquilla, no te arranquí, vení pa'ca ¿que no entendí?

Alicia: Mamita ya pué. Déjese, no ve que duele.

Mamita: ¿Por qué no me dijo ante, creíai que no me iba a dar cuenta? Yo soy vieja y tengo más experiencia. Su madre me dejó a su cargo cuando se fue a los cielos. Yo soy responsable de todos sus revuelos, pero media cagaíta que ahora te mandaste: embarazá. ¿Cuándo y cómo te las ingeniaste?

Alicia: Enamorá tuve que haber estado, no me acuerdo. No tengo idea. Lo único que quiero es puro tenerlo.

Mamita: ¿Cómo que no te vai acordar? Déjate de lesear, si cuando aquello cuando pasa, ni pa'l caso que ya no me acuerdo, una siente una cosita bien rara que da reharto nervio.

Alicia: Feliz y contenta yo estoy, como lo ve.

Mamita: Ahora te quiero ver. Acércate. Ven pa'ca, ¡cómo te habrá dejado la embarrá!

Alicia: Voy, pero no me haga ná, mire que yo también quise.

Mamita: Calla la boca, yegua loca. A ver... (TOCA LA GUA-TA DE ALICIA). Sí, mmm. Claro, ya, ah ya.

Alicia: ¿Y? ¿Qué vio?

Mamita: Va a ser un niño, hombre grande, moreno y bueno pa' trabajar la tierra.

Alicia: Nacido de un peón, Mamita. Ojalá que tenga buena vida. ¡Oye vó, que estai en la guata mía, si no valí la pena mejor que te quedí allá adentro!

Mamita: Alicia niña, anda a buscate un balde, lo llenai con agua, calentai el agua junto con el bálde, le echai una hojita de orégano con canela al agua, esperai que hierva, hasta que dé varios górgoros, sacai el balde del fuego, apagai la fogata y te veni altiro pa'ca, con el agua hervida, que te voy a sacar al niño. (ALICIA SALE DE ESCENA Y LUEGO ENTRA CON GUATA DE EMBARAZO Y UN BALDE).

Alicia: Ya mamita aquí está lo que me pidió, ¿qué más?

Mamita: Ponte arriba de la mesa altiro y te abrí de pata. (ALICIA SE SUBE A LA MESA Y LA MAMITA LE TIRA EL AGUA ENCIMA. ALICIA COMIENZA CON CONTRACCIONES. EL ESCENARIO SE VA LLENANDO DE GENTE, ALEGRE, CONTENTA, VAN MURMURANDO Y COMENTANDO ENTRE SI).

Enriqueta: Vamos niña.

Rosita: Tú te la podí.

Armando: Ya te falta poco.

Paulino: Ya está por salir.

Enriqueta: Un poquito má.

Rosita: Y viene por ahí.

Armando: Con la marraqueta.

Paulino: Pa' poder vivir.

Rosita: Sí desde chica fue criada con leche de burra.

Paulino: Si esa era mi burra.

Rosita: ¿Suya era? Mire la casualidá... A mí me costó mucho tener a mi niña. Que se me haiga metió en las caderas.

Armando: Por Dios, qué doloroso.

Enriqueta: A mí en cambio me salió re cabezón, no podía sacarlo.

Paulino: Yo le asistí en el parto, ¿se acuerda? A caballo, andando le tuve que sacar la cría.

Enriqueta: ¡Usted fue! Mire la casualidá. (SE ESCUCHA UN GRAN GRITO Y LUEGO UN LLORIQUEO DE BEBE, TODA LA GENTE SE ALEGRA, SE SALUDAN, CELEBRAN).

Mamita: Está buena la peña, pero aquí falta alguien importante, que se aparezca el papá que tuvo que haber estado desde endenante.

Juan: Aquí está Juan Ponció. (ABRAZA A ALICIA).

Mamita: Menos mal que apareció.

Luis: Y aquí está Luis Breá. (ABRAZA A ALICIA).

Mamita: No entiendo ahora esta gueá.

La gente: ¡Son dos!

Mamita: ¿Dos papás? Pero, ¿cómo es la embarrá? ¡Cuéntame Alicia inmediatamente la verdá!

Alicia: Es que, es que... Nunca me he podido decidir, no sé cuál de los dos le achuntó. Si el Luis o el Juan, a más que yo los quiero a los dos por igual.

Mamita: ¡Esto no puede ser, el niño tiene que crecer y se crece con un papá!, así que díganme altirito, ¿cuál de los dos va ser el papito?

Juan Y Luis: ¿Y no podemos ser los dos?

Enriqueta: ¿Cómo se les ocurre? ¿Dónde la vieron los perlas?

Rosita: Habrase visto, si ya estamos en el fin de los tiempos.

Armando: El Juan debe ser el papá. Yo siempre los veía a los dos juntitos siempre por allá detrás del sembrao.

Paulino: No. El Luis tiene que ser el padre. Este siempre fue más vivo y todas las noches yo los veía, cuando se iban pa'allá donde quea el barranco. (EL GRUPO SE DIVIDE EN DOS BANDOS).

Rosita: Si usted tiene toditita la verdá. El Luis es el papá. Se está haciendo el tonto.

Enriqueta: No se trata Rosita de que se haga el tonto, porque de seguro que es este otro guailón. Ya pué Juan, dígame que esa es la verdá.

Armando: No me lleven la contra. Ya les dije que el Juan tuvo la culpa.

Paulino: Disculpe vecino, usted está equivocao. El Luis es.

Enriqueta: Habla por la cresta, Juan. Te quieren quitar al hijo.

Paulino: ¡A nadie se le está quitando ninguna chucha!

Enriqueta: ¡Y no me diga chucha tampoco! ¿Qué se ha figurao? ¡Cafiche de su esposa! *(SE ARMA BRONCA ENTRE LA GENTE)*.

Don Custodio: A ver, ¿qué es lo que pasa? ¿Por qué tanto alboroto? Yo tranquilo en mi casa, escucho tantos porotos.

Mamita: Don Custodio, disculpe. Pero tenemos una gran confusión. Ocurre que mi niña Alicia Engracia de Las Marías Tres Veces Quería González Urdemales, ha tenido su niño y hay dos papás, cuando sólo necesitamos uno.

Don Custodio: Pero la cuestión es re sencilla. La única que aquí decide es la Alicia. Ella lo arregla porque está más entendida.

Enriqueta: Pero lo que pasa Don Custodio, yo estoy segura que es Juanito.

Paulino: Mentira, es Luis. *(SE PRODUCE UNA PELEA)*.

Don Custodio: Ya, ya, ya, terminen la embarrá. Aquí la única que tiene que hablar es la Alicia, la afectá.

Alicia: No sé, me da pena. Yo los quiero a los dos. Lo dejo a la suerte, que ustedes decidan.

Mamita: Que me da vergüenza, que mi propia nieta no tenga idea de elegir. Esta cuestión a dónde va a parar. Yo ya cumplí mi parte y bien que me salió. Es momento que me vaya yo.

Don Custodio: Aquí naide se manda a cambiar. Esto se soluciona bien y después se pueden correr.

Rosita: Esto no puede ser, nosotros transpirando y los dos tontones callao, ¿que no tienen que decir na?

Armando: Sí po Juan, poco hombre hay que ser pa' no sacar la cara.

Enriqueta: Y tú Luis, ¿vai aguantar que te quiten a tu familia en tu propia nariz?

Luis Y Juan: Les podemos proponer que en carrera de caballo que somos buenos los dos, el que primero sale, se gana al niño.

Mamita: Shhhh, buena la sacaron el par. Meten la cosa, la retiran, la sacuden y luego montando a caballo se la quieren sacar.

Don Custodio: En vista de la confusión, no nos queda otra opción.

Mamita: Si el crío no es copa que en carrera se pueda ganar. Es mejor entonces que el niño no tenga padre, pa' qué si aquí está la bisabuela y la madre.

Don Custodio: Eso sí que no. Alguno va a tener que haber. Si en carrera de caballo es necesario se tendrá que hacer, pues el niño con madre y sin padre no puede ser. *(SE ARMA LA CARRERA A CABALLO)*.

Don Custodio: Y, ¿quién ganó o perdió?

Juan: No nos va creer, pero qué le vamos a hacer.

Luis: Con caballos sanos y fuertes partimos juntos y terminamos juntos igual.

Juan: Nadie ganó o perdió.

Don Custodio: Con la rayuela se tiene que seguir, pues algo se tiene que conseguir.

Mamita: A mi edad viendo tales cosas, pobre mi chiquillo, parece que antes tener guagua era más sencillo.

Enriqueta: Y de nuevo volvieron a empatar, ¿esto podrá tener fin?

Juan: Oye Luis, ¿te parece al gallito, pa' que esto termine lueguito?

Luis: De acuerdo Juan, estoy listo.

Rosita: Santo Dios. Esto no puede ser, volvieron a empatar.

Don Custodio: Carrera en saco es lo más posible. Si esto ya no sale me hago invisible.

Paulino: ¿Y a estos qué les pasa, que volvieron a empatar? *(EL NIÑO APARECE DE OCHO AÑOS)*.

Niño: Ya me cansé de tanto cahuín, crecí rapidito pa no necesitar a nadie. Ya, se solucionó esta cuestión. Estoy grande, con buenos brazos no necesito a papá ni a mamá.

Don Custodio: Ten mucho cuidado, que no te hagan lesa. Anda harta gente mala por ahí. Ten el ojo bien abierto, aparta las mujeres de tu cabeza por un tiempito, que ellas pueden ser tu mayor peligro.

Niño: Tengo un poquito de miedo, no lo puedo mentir. Pero mucha gana tengo de vivir lo que me pueda pasar. Caminando por la tierra tendré que encontrar a alguien bueno, que los ojos y las manos pueda yo abrir. *(SE ESCUCHAN LOS TUE, TUE PAJAROS BRUJOS DE MAL AGÜERO)*.

Tue, Tue...

ESCENA 2

BAR LA LEGION MILITAR

Ubicado en la ciudad de Talca en 1946.

Doña Chela: No hagai más ruido hombre. No veí que se puede escuchar.

Curaíto 1: Disculpe, doña Chelita, yo me voy a portar bien, pero deme otra botellita.

Doña Chela: El pulso ya tiempo que se te perdió, ¿por qué siempre te estai quedando tarde? Te aprovechai porque no tengo un hombre a mi lado que me mande.

Curaíto 2: Si con este mismito está hablando, yo la quiero mucho a usted.

Doña Chela: Sóplame este ojo, no te voy a conocer, si siempre le metieron el dedo en el ojo a mi marido. Hay que ver. Es cosa que me vaya por esa puerta y me dejai seca la venta.

Curaíto 3: Lo que sucede es que usted es muy regodiona. Aquí tiene harto por dónde elegir, en especial quien le habla, no sea usted gil.

Doña Chela: ¡Qué te hai imaginado, muerto de hambre! Seré sola, pero no por eso una jetona. Muy necesitá tendría que andar para escoger alguna de estas loras, que apenas se pueden las patas, muy pesá tendrán que estar las bolas.

Curaíto 1: No se enoje, doña Chelita, si son puras leseritas, ¿cómo se le ocurre que le vamo a andar molestando?

Curaíto 2 y Curaíto 3: Por ningún motivo, ni cagando.

Doña Chela: Si lo único que necesito es buscar una persona que tenga alguna gana de ayudarme con la venta. Que aquí le doy una paga.

Nemesio: Aquí me presento yo. Soy Nemesio Pelao, y escuché de afuera que usted está necesitando alguien derecho y buena persona que le ayude.

Doña Chela: ¿Y tú, cosa chica, de adónde saliste, cuántos años tení, cómo supiste y cómo te atreví, si esto está bien pa callao?

Nemesio: Tengo quince años y de ocho me fui de casa.

Doña Chela: ¡Cómo te fuiste tan chico niño por Dios de casa! ¿Qué hai andao haciendo durante estos años sin hogar? Que los jotes andan de día claro, no pierden el tiempo, les gusta robar.

Nemesio: He aprendido a trabajar en hartas cosas y no me arrepiento. Soy bueno pa 'la pala, pal' chuzo y pa 'cortar leña. En el mar, de pescadero y en la montaña de nochero. También sé vender la verdura, los perros cui-

dar, esto y muchas otras cosas más. No he tenido casa, pero si algunos diarios. Pero estoy cansado de vivir así. Yo le ayudo en todo lo que pueda servir.

Curaíto 1: (APARTE). Nosotros somos.

Curaíto 2: Los tres curaitos.

Curaíto 3: Que nos gusta chupar.

Curaíto 1: De a poquitito.

Curaíto 2: Debemos convencer a la vieja Chela.

Curaíto 3: Que deje al mocoso éste.

Curaíto 1: Flacucho, moreno y algo de pillo.

Curaíto 2: Nos encargaremos de hacerlo lesa.

Curaíto 3: Si no pudimos con la vieja.

Curaíto 1: Podremos con el niño.

Los tres: Y en todo lo que hemos dicho se nos calentó la jeta. (VUELVEN).

Curaíto 3: Doña Chelita, dele una oportunidad.

Curaíto 2: Se ve que es chico, tamaño reducido, pero lo que no tiene en porte lo tendrá en empeño.

Doña Chela: ¡Creen que yo soy bien tonta, que me están haciendo lesa! Una vez que el niño esté atendiendo, sola en la calle me quedo. No, es muy tremendo.

Nemesio: Muy cauro chico me verá, débil y flaco, pero cuando me buscan el odio me lo encuentran altiro. No se preocupe, verá cómo respondo.

Doña Chela: (APARTE). ¿Qué puedo hacer? Me encuentro entre la espada y la pared. Eres tan chico, pero yo bien cansá del trabajo estoy... (VUELVE). Creo que te voy a dejar. Pero una cagadita y me lo paga con platita.

Nemesio: No tenga cuidado.

Doña Chela: Y ahora te voy a presentar a los que cohabitan en este lugar. Familia chiquita pero de lo más rebonita... LLAMA A LA FAMILIA). ¡Me están choreaaaaaando! (ENTRAN LAS HIJAS).

Doña Chela: Lila, la más chica, le gusta el bailoteo. Hedionda como ella sola. Güena pa 'cocinar conejeada con papa, longaniza y chicoria. Hija de mi tercer marido, Toño González González, amansador de caballo. Se fue con una potranca, se le anduvo pasando la mano.

Nemesio: (APARTE). Rellenita, pero muy chiquita.

Doña Chela: Mary, la del medio, me salió media tirá pal dulce, hija é tigre. Floja, pa'qué hablar. Manos de rulo y de pestaña bien encrespá. Hija de mi segundo marido, el doctor, aquí me fue mejor, Francisco Javier Putaendo, si te he visto no me acuerdo.

Nemesio: (APARTE). Altita, pero muy flaquita.

Doña Chela: Y Elena, la mayor, seriecita, bonita limpiecita, la mejorcita, pero porfiá como vaca. Se le mete

algo y nadie se lo saca.

Nemesio: (APARTE). Es la más simpatiquita.

Doña Chela: Hija de mi primer marido y único amor, el finao Carlos Soto Saavedra.

Todos: Que en paz descance y que diosito lo aguante.

Doña Chela: Fue zapatero, bebedor empedernido, fumador y bien mujeriego, con el favor de Dios. De él heredé este bar, La Legión Militar, lugar de causeo, de juegos y de güeveo en general.

General: Y aquí me presento yo. Soy el General Muñoz, el que se acuesta con una y amanece con dos.

Todas: ¡Cómo le va, mi General!

General: Aquí andamos, como siempre en inspección. Muy buenas carnes veo y bien aliñá. Tú de seguro que soi Nemesio, el nuevo, el que acaba de llegar.

Doña Chela: Niño, salude al General. El es nuestro patrón, le debemos el local. Para él siempre una atención especial.

Nemesio: Nemesio Pelao, mi General, güeno pa' comer, güeno pa' trabajar y de familia pobre pero honrá.

General: Usted, doña Chela, va a ser la responsable de alguna pifia que éste se mande. Bien Nemesio, a prueba te dejo, no seai pendejo. Y usted Elenita, tan seriecita, ¿ni una sonrisita?

Elena: ¿Y de qué quiere que me ría?

General: Tómese la vida con más alegría. Mire, aquí le traigo un presente, pues yo la tengo siempre en mente.

Doña Chela: ¿En qué consistiría, mi General?

General: Un par de aros, de piedra preciosa, enchapao en oro, plata y loza.

Lila, Mary y Doña Chela: ¡¡Qué finura!!

General: Para un cuello alto, delgao y fino.

Doña Chela: ¿Para Elenita sería?

General: Afirmativo.

Doña Chela: Mire chiquilla, el regalito que le trajeron.

Mary: Ven a dar las gracias.

Lila: Sí po, no seai huasa.

Elena: Mire las cuestiones que usted regala. Yo no uso cosas tan recaras, estas son pa'mi mami que las usa con más ganas.

Doña Chela: Yo no puedo aceptar tal....

General: Epa, epa, epa... Es que más encima le tengo la ocasión para que use estos aros con mucha emoción, luego se nos viene el día de la Infantería y quiero que me acompañe en primera fila.

Elena: Pero es que yo...

General: Nada de peros, le va a encantar. Usted, doña

Chela, encárguese del asunto, pues preciosa Elenita tiene que estar. También coloque al día a Nemesio de la situación que estamos viviendo, no vaya a ser que lleguen los de la comisión y... ya, ya, ya. Tengo que partir. Atrasado estoy para ir. Y no se le olvide Elenita, pa'l día de la Infantería, bien bonita. (SEVA).

Doña Chela: Y después de la pequeña interrupción, continuemos con la presentación. Desde chico fue criado con chicha y harina tostá, de cuerpo encorvao y de aliento no muy agracio, siendo nano de esta casa es bastante tomador, pero es perdonado por ser muy trabajador. Las uñas se las lima con la escofina, de corazón enamora pero de carita porfia. Su fama la tiene a varias leguas, sin duda que me refiero al famoso Careyegua.

Careyegua: ¿Qué quieren ahora las de peo perfumao?

Doña Chela: Careyegua, te presento a tu nuevo ahijao.

Careyegua: ¡No tengo por dónde, está equivocao!

Lila: Puta que atontonao.

Mary: Anduviste chupando con don Gustao.

Elena: No te enojí, Careyegua, si no es tan complica, Nemesio Pelao está recién llegao, va a empezar a trabajar en el local. Tú por ser el más antiguo lo vai apadrinar, para que aprenda los quehaceres que tiene este bar.

Careyegua: Si yo me la pueo solo, no tienen pa' qué contratar.

Doña Chela: ¡Ay Dios mío! Veni pa'ca, que yo te quiero hablar. (APARTE CAREYEGUA Y DOÑA CHELA). No te sintai mal porque un nuevo va a llegar, vo siempre hay sido esforzao y eso naide te lo ha negao, ¿cierto?

Careyegua: Cierto, doña Chela.

Doña Chela: Pero los años pasan y la guata, las piernas y el poto se relajan.

Careyegua: Verdá, Doña Chelita.

Doña Chela: Este cauro se nota que es de buen corazón, te va ayudar. No seai tontón.

Careyegua: Bueno, doña Chela.

Doña Chela: ¿De acuerdo estamos, no hay reclamos?

Careyegua: Ninguno.

Doña Chela: Muy bien. Ya, ya, ya, las mosquitas del dulce se fueron. Váyanse a sus quehaceres. Yo con este nuevo debo hablar. Instrucciones estrictas, especiales y particulares. A nadie quiero aquí. Desde ahora ya se pueden ir. (SE VAN TODOS).

Doña Chela: Mira Nemesio, fijate y ten bien claro lo que te tengo que decir. Estamos en una época mala para

el país, hay prohibición de vender bebidas alcohólicas, porque anda mucho vino tinto y blanco suelto por ahí. Yo lo vendo igual porque de esto sobrevivo, pero para el resto vendemos jugo y agüita é higo.

Nemesio: ¿Y cómo puedo saber cuándo vendo agua o cuándo vendo vino?

Doña Chela: Yo te voy a presentar a los que compran vino. A ellos una atención especial, porque son los que me dejan más lleno el bolsillo.

Nemesio: Yo hago todo lo que usted me pida, pero bueno sería saber cuánto me va a pagar por todas las labores.

Doña Chela: Tú para ser tan chico, bastante desarrollá la mollera tení. Nunca he visto antes a un niño tan adelantao... Bueno, como tú te darás cuenta, mucho no es lo que te puedo ofrecer.

Nemesio: No se preocupe que me doy cuenta.

Doña Chela: Hay remuchazos gastos.

Nemesio: También me doy cuenta.

Doña Chela: Más encima que estamos en ley seca.

Nemesio: Sí, también lo sé.

Doña Chela: Y yo todos los días ando re enferma, que me duele la rodilla, que me duele la espalda, que me duelen las caderas, que me duele la conchezuela, que me baja la presión, que me sube la presión, a veces ando afiebrá otras veces no, que también...

(SE ESCUCHAN LOS TUE, TUE PAJAROS BRUJOS DE MAL AGÜERO).

Tue, Tue...

ESCENA 3

PRESENTACION DEL BAR

Al otro día Careyegua le presenta el bar La Legión Militar a Nemesio.

Careyegua: Ven para cá Nemesio Ladeao, que no se pierde el tiempo por estos laos. Ahora yo te voy a enseñar y presentar a este famoso Bar La Legión Militar. En Talca, París y Londres. 6 Norte con 2 Oriente en toa la esquina, en esta amplia casona de adobe, se encuentra el refugio de la bohemia talquina. Su dueño era don Carlos Soto, con varias polémicas a cuestas. A este le decían el Care Po... Pollo, conejeada y chanchito con chuchoca especialidad de la casa. Se hace agüita la boca.

Este local se llama La Legión Militar y su nombre no ha surgido por casualidad. Como el gobierno de mi

presidente Gabriel González Videla la está pasando sin alma y sin pena, el ejército tuvo que rifar su bonito Casino Oficial y a falta de pan, bueno está este bar. El dueño en jefe es el General Muñoz, de cabeza chica y de músculo grande. Acostumbrado a los buenos placeres, su único culto son las mujeres. Todavía se cree el Toro con las Taguas y no se da cuenta que lo tiene cacho-paragua. Mucho respeto a los profesores Vásquez, Ortega, Durán y Flores porque amenizan las noches con cantos, poesías y canciones. Así es y de esto se trata Nemesio Pelao, hay muchas historias que en este bar se han conta: ilusiones, traiciones, cuentos y pasiones. De todos y muchos han habido aquí, en su mayoría re picantes como el ají. Pero si traen sed y plata, se les recibe con cariño, no se les mira la mata.

Terminada la presentación anda a atender, porque te queda mucho aún que conocer.*(SE VA).*

ESCENA 4

UN CONSEJO TE VAN A DAR

Nemesio Pelao comienza a atender a los clientes del bar.

Nemesio: Bien ordenado el mesón tengo, jugos naturales a mi derecha, mote con huesillo a mi izquierda, licores y vino añejo acá fondeao pa que no se vean.

Leontino: Harta sed tengo niño. Sírvete un mote con huesillo, más jugo que mote, caña alta con un huesillo grande.

Nana: Un juguito de naranja, dulce y sin pepa, con uno. No, con dos... Mejor será con tres cubitos para aumentar el dulzor.

Nemesio: Yo atenderles a todos puedo, pero paciencia y calma que la práctica es la que me falta.

Margarita: Me lo pasan por arriba, por el lado, por delante y hasta a veces lo chupo bastante, ya te dije el santo y seña, ahora sírvete una chichita bien picante. *(NEMESIO SIRVE DISIMULADAMENTE).*

Vendedora de Tortillas: Un vasito de agua me podría dar, plata casi no tengo pero sí le podría rogar.

Nemesio: *(APARTE).* Su voz y su apariencia me traen algunos recuerdos... *(VUELVE).* No se preocupe que el agua yo le traigo.

Vendedora de Tortillas: Yo a usted no le conozco muchazo, pero agradecida estoy del agua hartazo.

Nemesio: Muy cansá tendrá que estar del viaje.

Vendedora de Tortillas: Cansá del viaje sí puedo estar,

pero un consejo te tengo que dar... Cuidado con el vuelo que te quedas solito, ten paciencia y mucho ojo, que anda gente mala chinito. Escucha las palabras de esta pobre vieja, que tiene más experiencia y te da esta queja. No abuses de la edad que es muy traviesa.

Nemesio: Si ya dijo lo que tenía que decir, mucho gusto, se toma el agua, se puede ir.

Vendedora de Tortillas: Muy bien señor. Yo ya me voy, el agua está buena, adiós Godoy.

ESCENA 5

LA COMISION

Entra la Comisión a fiscalizar la Ley Seca en el bar.

Comisión 1: Buenas tardes mocoso, ¿cómo va la venta?

Nemesio: Aquí muy bien. Se vende lo que se pida que para eso estamos, pa' servir.

Comisión 1: (APARTE). Nosotros somos de vigilancia.

Comisión 2: Buenas narices nos gastamos.

Comisión 3: Pa pillar las ventas de vinos.

Comisión 1: Estos aquí en Talca están clandestinos.

Comisión 1: Pero nosotros nos gastamos un ojo...

Comisión 2: Y un oído.

Comisión 2: Que nos comemos altirito a los vivos.

Comisión 1: En este bar...

Comisión 2: cuyo nombre es La Legión Militar...

Comisión 3: hemos sabido que nos están haciendo hacer ratito...

Comisión 1: un poco

Comisión 2: un poquito

Comisión 3: un poquitito güevoncitos.

Los tres: Sin más presentación, nosotros somos de la comisión.

Comisión 1: Mira mocoso, nosotros venimos de la cordillera.

Comisión 2: Nosotros somos esforzados arrieros.

Comisión 3: Que bajamos tres veces al año.

Comisión 1: Acá pa' la ciudad.

Comisión 2: ¿Vay comprendiendo?

Nemesio: ¿Que sí voy comprendiendo? Claro, no ve que yo también trabajé por allá bien arriba donde el fuego ya no quema.

Comisión 3: Harto arriba trabajaste, nosotros no tuvimos ese problema.

Nemesio: Y podía bajar apenas una vez al año.

Comisión 2: Claro, un poco menos que nosotros.

Comisión 1: La cosa es que uno baja bien seco... ¿no cierto?

Nemesio: Sí pue, si lo único que uno tiene ganas es de puro chupar, su buena Dama Juana, seguido de un buen vino pipeño, una garrafa Santa Rosa, seguido por una buena chicha de Péncahue, pa rematar con unos cuantos litros de vino navegaule.

Los tres: ¿Y?

Nemesio: Y no le tenemos.

Comisión 1: ¿Cómo que no le tenemos?

Nemesio: No le tenemos ná.

Comisión 2: Pero algo.

Comisión 3: Pa' degustar más que juera.

Nemesio: No le digo si con esto de la prohibición, no se permite.

Comisión 1: Pero, pero, ¿na de na?

Nemesio: Si esto de tener un bar es muy delicado, a pura agua y a puro jugo, la gente nos exige, pero la ley como ciudadanos nacionales respetarla debemos.

Doña Chela: Respetables señores... ¿en qué servirles yo puedo? Este es Nemesio, se los presento. Es nuevo, aún no muy pillito, pero ahora todos sus deseos sirvanse aquí conmigo.

Comisión 1: Para qué tanta preocupación...

Comisión 2: Si este tal Nemesio...

Comisión 3: Nos salió reharto travieso.

Comisión 1: Es buen funcionario parece.

Comisión 2: Nada de tonto, desde luego.

Comisión 3: Se nota que discípulo suyo es.

Comisión 2: Por más que metimos conversa, igual nos hizo leso a los tres.

Doña Chela: No digan esas cuestiones por Dios, que aquí a nadie se le miente, jugo, agua, es lo que tenemos vivo. Si yo he sido siempre honrada con el cliente.

Comisión 1: Que ya no se hable más del asunto, que hartas cosas más son las que tenemos que ir a hacer.

Comisión 3: Aburrido ya estamos que atontonaos nos han de creer.

Comisión 2: Nos fuimos por el ojo pescao. (SE VAN).

Doña Chela: Paré que lo hiciste muy bien. Nunca te había contao de la comisión. En qué estuvo que no metierai las pata, si estos bien pillitos y rediablos son por tradición.

Nemesio: Confianza tiene que aprender a darme, pues como ve yo soy de fiar.

Doña Chela: Tú, quédate aquí, tranquilito, que voy al water y vuelvo altirito. Me van a venir a buscar, por eso mismo me debo arreglar.

ESCENA 6

¡ATRÁS DIABLO, QUE NO QUIERO QUEDAR ESTIRAO!

Feliztoque llega al bar a buscar a doña Chela.

Feliztoque: Buenas tardes, buenos días, buenas noches, su nombre si no fuera indiscreción.

Nemesio: Nemesio.

Feliztoque: Nemesio tanto gusto, pues yo me le presento. Me llamo, me dicen y me conocen como el Feliztoque. Anda imaginarte chiquillo por qué. Entre el círculo de señoritas que hay aquí en la ciudad, dicen que soy el único que las trato como tal, que acaricio de forma sin igual y que las beso hasta por atrás.

Nemesio: De esas cosas yo aún no puedo hablar, pero ganas estoy teniendo, usted me podría explicar.

Feliztoque: Ahorita mismo tiempo no me queda, ya que vengo a buscar a Graciela, pero algo te puedo decir: a las mujeres hay que quererlas y cuidarlas, muéstrate bien macho que eso a ellas siempre les gusta. Pero no se te ocurra nunca meter las manos al fuego por ellas.

Nemesio: Pero si uno se va a meter en tantos problemas, mejor me hago cura y se acaba la pena.

Feliztoque: Ni te imaginai lo que te estai perdiendo, el sacrificio se paga con el beneficio.

Doña Chela: ¿A quién estoy escuchando con ese vozarrón? Ya llegaste al fin gordo rico, Feliztoque así se llama mi toquito.

Feliztoque: Mi vaquita fina, mi bosta de caballo hecha té, mi chanchita de buen pernil, mi yegüita transpira hediondita. Aquí me tiene, un verdadero potro de raza fina a sus pies.

Doña Chela: Pa'apurarnos en el trámite, don Nemesio Pelao, debido a la confianza que usted ha logrado, hoy 1946, te entrego las llaves del bar y pasai a ser hijo ilustre de La Legión Militar. Aquí están todos mis ahorros, pues una casa nueva comprar sueño, pa'compartirla con alguien que quiera ser mi dueño. (MIRA A FELIZTOQUE).

Feliztoque: Ya, ya, ya... Sin más y otro compromiso.

Doña Chela: Responsable tú te quedai, con permiso. (SE VAN).

Nemesio: Hay cosas que todavía no llevo a comprender, que macho y hembra al juntarse cabros chicos lleguen a parecer. Si eso es estar enamorado, ¡atrás Diablo, que no quiero quedar estirao!

ESCENA 7

AGÜITA É POTITO

Lila y Mary seducen a Nemesio. Luego entra el Careyegua, Elena y el General Muñoz.

(ENTRAN LILA Y MARY)

Mary: (APARTE). Pero miralo, si tiene una cara rebonita.

Lila: De pelitos tiesos.

Mary: De labios grandes y gruesos.

Lila: De hociquito chiquitito.

Mary: Y de potito paraíto.

Lila: De brazos vigorosos.

Mary: Su mirar, si es tan fogoso.

Lila y Mary: ¡Ay! Danos vida y salud, Dios mío, para admirar la naturaleza humana, tan divina, tan profana, tan perfecta, tan amada, tan ansiada... ¡Tamos acaloradas!

Mary: Nemesio, siempre tan acalorado que lo han de ver.

Lila: Trabajando tan duro, ¿a qué hora piensa comer?

Mary: Tiene que tratar de distraerse y descansar.

Lila: En una de esa, se nos puede agotar.

Mary: ¿Conoce por casualidad nuestros alrededores?

Nemesio: No.

Lila: ¿Club de Talca, 2 Sur y Altos Vilches?

Nemesio: No.

Mary: ¿Río Claro, Pencahue y el Cerro de la Virgen?

Nemesio: Tampoco.

Lila: ¿Y nada usted quiere salir a ver?

Nemesio: No puedo, de la venta tengo que rendir cuenta.

Mary: Un momentito, que volvemos altirito.

Mary: (APARTE LILA Y MARY). Este sí que nos salió difícil.

Lila: La hace bien cortita. Que no nos acompañe no puede ser.

Mary: Algo por supuesto tenemos que hacer. ¡Rápido, una solución!

Lila: Una canción.

Lila y Mary: ¡No!

Mary: Una oración.

Lila y Mary: ¡Tampoco!

Lila: Una invocación.

Lila y Mary: ¡Meno!

Mary: Ya pué, rapidito.

Lila: Agüita é potito.

Lila y Mary: ¡Sí!, esa sí que sí.

Mary: ¿Cómo es que se hacía, hermanita? Se me anduvo olvidando la cochinaíta.

Lila: Aquí lo tengo escrito por si se presenta la ocasión,

siempre me acompaña y lo llevo con mucha devoción: Echar en una ollita salteada unas ramitas de canela y menta poleo, calentar a fuego lento, agregar agua del estero y lavar luego con esto un bonito trasero. Recomendable para aquellos duros que les cuesta o no pescan el amor. A estos se les dará con mucho disimulo, en una agüita de té, jugo de limón, arroz con leche o tecito de Yuyo.

Mary: A preparar el agüita é potito nos fuimos. (A NEMESIO). Otro momentito, que volvemos altirito. (SALEN LILA Y MARY. ENTRA ELENA).

Nemesio: Siento algo raro dentro de mí, primera vez que veo a una mujer tan arregladita, tan bonita, delgá y bien formá, sus ojos negros brillan entusiasma.

Elena: ¿Ha visto a Lila y Mary caminando por ahí?... El General y yo nos queremos.

Nemesio: (APARTE). ¿Pa' qué dijo lo último y a mí qué me interesa?

Elena: (APARTE). ¿Pa' qué le dije eso? Vaya la tonta lesa.

Nemesio: Las señoritas Lila y Mary recién estaban aquí.

Elena: Me parece bien.

Nemesio: Ahora no sé bien dónde están.

Elena: Me parece mal.

Nemesio: ¿Cómo?

Elena: Que me parece mal que esté usted en este lugar. Tenga bien claro don Nemesio que está en este bar sólo por preocupación de mi maire siempre con Careyegua sin ningún problema que no se hable más del tema.

Nemesio: Trataré de no molestar y concentrarme sólo en trabajar.

Elena: Muy bueno darse cuenta de la situación y ubicarse en la condición, entonces no habrá ningún problema. Se acaba por ahora la conversación (SE VA).

Nemesio: Elena, hermoso nombre, preciosa cara tiene. La cabeza trastornarme quiere, firme debe ser mi posición, pues no soy más que un peón. (ENTRAN LILA Y MARY).

Mary: Aquí tiene un rico mote con huesillo Nemesio, sírvaselo altiro antes que se entibie.

Lila: Pero sírvaselo lento, no se apure tanto.

Careyegua: Muchas gracias, muy agradecido, que harta sed he tenido.

Lila y Mary: ¡¡¡No, por ningún motivo!!!

Careyegua: Estaba bien rico el mote con huesillo.

Mary: ¡Dios mio! Se lo tomó todo y sin tomar aliento.

Lila: Mejor será irnos, que las cosas se van a poner de color amarillento.

Careyegua: Algo aquí está hirviendo, ¿por qué tan caliente me siento? ¡Lila, por mil demonios, qué es lo que se ha hecho! ¿Por qué tan linda? Ni que hubiera comido afrecho.

Nemesio: ¿Qué es lo que pasa? ¿Por qué el Careyegua está tan travieso?

Careyegua: Lila, bonita, venga pa' cá con su criaturita.

Lila: En el medio tate que me metí. Ayúdame hermanita, a sacarme al Careyegua de encima. ¿Mary, entendí?

Mary: No hay mal que por bien no venga. Careyegua, yo con la Lila hemos decidido ir a un malón.

Lila: No me gustó la solución.

Careyegua: ¡Ya po, vamo!

Mary: Pero hay un problema.

Careyegua: ¿Cuál? Díganmelo altiro no má.

Mary: Que yo no tengo pareja y no pienso ir sola, tú con la Lila una pareja, y a mí quién me da bola, o esto lo solucionai o con las mismas ganas te quedai.

Careyegua: ¿Pero es que no les dijiste Nemesio Pelao, que con el malón estabai entusiasmao?

Nemesio: Pero Careyegua...

Careyegua: Quéate callao chiquillo culeao, que pa eso te tengo apadrinao. Cerrai el bar y nos mandamos a cambiar.

Mary: ¡Así se habla Careyegua!

Lila: Yo me voy a fondear.

Elena: ¿Adónde piensan ir sin avisar?

Lila: Elena, ¡qué bonita estás!

Mary: Vai a matar pa'l desfile militar.

Elena: Bueno y adónde piensan ir.

Careyegua: ¡A un malón!

Elena: ¿Dónde?

Careyegua: ¡A un malón!

Mary: En la Quinta de los Olivares.

Elena: ¿Y quién se va a quedar aquí en el bar?

Careyegua: Bien cerrado le dejamos, naide va a entrar.

Elena: ¿Usted también Nemesio va?

Careyegua: Sí, también va.

Elena: ¿¡Qué rapidito es pa'hacerse de amiguitos!?

Nemesio: No, yo no voy pa'ningún lao, del bar yo estoy encargao y de eso estoy preocupao.

Lila: ¡Nemesio tiene toítita la razón!

Mary: ¡No vengai con atao si recién estabai reentusiasmao!

Careyegua: Pero ahijadito, si ya estábamos clarito.

Nemesio: Esta es mi última decisión y no hablemos más de la cuestión.

General: Buenas tardes para los amigos y también para los conocidos.

Careyegua: Lo que nos faltaba llegar, un chanco con bota que se las dé de galán.

Todos: Buenas tardes, mi General.

General: Pero Elena qué belleza, está tan dulce como una cereza.

Mary: Pero hermana, salude, que no todos los días a una la aluden.

Elena: ¿Cómo le va?, ¿nos vamos ya?

General: Bien, conversación terminada, listos para la parada, la compañía a discreción.

Lila, Mary y Careyegua: ¿La compañía?

General: Día de la Infantería, obligación constitucional, de acudir a la Plaza de Armas a presenciar la Marcha Militar.

Mary: Pero mi General, sabe que nosotros iríamos con gusto pero tenemos un problema fundamental...

General: Quien falte a esta celebración de carácter nacional, tres días de cárcel, trabajos sacrificaos agua y pan, más limpieza a los baños de los pelaos.

Lila: En vista de la insistencia.

Careyegua: Nosotros no nos haremos rogar.

Mary: Nemesio súmese a la compañía, le va a encantar.

Elena: Don Nemesio no puede, tiene que trabajar.

Careyegua: Es muy chico.

Mary: Los dientes todavía los tiene que cambiar.

Lila: Cuando los cambié todito, te traeremos un regalito del ratoncito.

General: Bien asunto terminado, compañía a discreción atención fir, con dirección a la Plaza de Armas a celebrar una fecha histórica de nuestro quehacer nacional, un, dos, tres, mar. *(SE VAN)*.

ESCENA 8

MUCHO OJO, QUE HAY GENTE MALA CHIÑITO

Nemesio y los Tres Curaíto.

Los Tres Curaíto: Hola Nemesio como estai, tanto tiempo, supimo que solo te quedaste en el puesto.

Curaíto 1: Pero esa carita e pena.

Curaíto 2: Paré que no tan bien la ha pasao.

Curaíto 3: Su cabeza harto piensa...

Nemesio: Conversar tengo ganas un poco de la vida, tengo hartas dudas, necesito algunas respuestas.

Curaíto 3: No faltaba más.

Curaíto 2: Con nosotros está hablando.

Curaíto 1: Resucitados de las aguas...

Curaíto 3: Al igual que Moisés...

Curaíto 2: Sabemos cómo ayudarte.

Curaíto 1: Nosotros todo oído como tú ves.

Nemesio: Lo que pasa...

Los tres: ¿Sí?...

Nemesio: Lo que pasa es que...

Los tres: ¿Sí?...

Nemesio: Lo que pasa es que yo tengo un problema de carácter personal.

Curaíto 1: Y...

Nemesio: Es que...

Curaíto 3: Es que...

Nemesio: Es que yo nunca... no tengo idea de... algo me han dicho... pero yo que haiga... que lo haya hecho yo alguna vez... y no tengo idea por dónde se empieza y por dónde se termina...

Curaíto 2: ¿Nunca, nunca, nunca...?

Nemesio: Nunca.

Los tres: AAH...

Curaíto 1: Entonces, mijito, usted está diciendo que...

Nemesio: Estoy diciendo que papá chupato se tomó muy en serio el celibato.

Curaíto 1: ¡Brindemo por eso pué!

Curaíto 2 Y Curaíto 3: ¡Brindemo!

Curaíto 3: No se debe preocupar por semejantes cosas...
Sírvase usted también...

Curaíto 2: Lo que pasa es que está creciendo.

Curaíto 1: Y ya es hora que le dé de comer a su pajarito pa' que no se quede flaquito, me entiende a lo que me refiero.

Nemesio: He...

Curaíto 1: No importa, lléneme la copita por favor. *(NEMESIO SIRVE)*. A lo que me refiero que es natural.

Curaíto 2: Naturalísimo... al seco. *(NEMESIO HACE CASO)*.

Curaíto 3: Absolutamente. *(BEBE DE LA MISMA BOTELLA)*.

Curaíto 1: Otro poquitito *(NEMESIO SIRVE)*. Echese usted también pué... Lo primero de lo primero como decía mi abuelo es que usted debe perder el miedo.

Curaíto 3: Nada, nada de miedo. *(BEBE DE LA BOTELLA)*.

Curaíto 1: Lo segundo que decía mi abuelo. *(NEMESIO LE SIRVE)*. Muchas gracias, lo segundo que decía mi abuelo es que hay que tener confianza en uno mismo.

Curaíto 2: Eso, muy importante, mucha confianza. *(ABRIENDO UNA BOTELLA DE VINO)*.

Curaíto 1: Y lo tercero, *(A NEMESIO)* llene su copita pué. Ya, ahora al seco... eso é.

autoridá, yo soy representante de La Legión Militar y como este lugar pertenece a esta Noble Institución, urgente es desenrollar la confusión.

Doña Chela: Pues bien mi General, estos cuatro señores se robaron mi plata, amarrada y amenazada, sin poder hacer nada, la víctima de este desboco soy yo, doña Graciela Soto.

General: Y los curaitos vayan despertando será mejor o si no, a la cárcel se me van los tres que es peor.

Curaito 1: Ya hemos despertao mi General y no hagamos tanto drama. Inculpados nosotros somos de todo esto, ¿no cierto?

Curaito 2 y Curaito 3: Sí, eso es cierto.

Curaito 1: Nosotros somos inocentes de toda culpa, ingenuos como nos han de ver, llegamos anoche a este cité.

Doña Chela: ¡Cómo que a este cité, calumniador, mentiroso; bar y venta de jugo eso él!

Curaito 1: Bueno a este bar anoche llegamos los tres, con enorme y gran deseo de tomar té. Salió Nemesio, nos atendió y nos propuso.

Curaito 3: ¿Ustedes conocen a las señoritas separadas?

Curaito 1: Nosotros impactados por tal nombre extraño, respondimos.

Curaito 2: No, esos lugares no conocimos.

Curaito 1: Entonces Nemesio insistente dijo:

Curaito 3: "Yo los invito, con plata ando, la pasamos rebién".

Curaito 1: Nosotros frente a esta atractiva situación, sin tener otra cosa más que hacer, nos miramos a la cara y pensamos...

Curaito 2 y Curaito 3: No es ningún pecao, bueno ya, vamos.

Curaito 1: Nunca sospechamos en el medio tate que ahora nos íbamos a meter.

General: ¡A ver tú calamidá! ¡Qué tení que decir en tu defensa!

Nemesio: ¡Mentiras son todas! Ellos fueron los que llegaron, me curaron y me llevaron al lugar que señalaron. Hartas mujeres habían sin ná que hacer, jugamos a la brisca, a la escoba y canasta. Para terminar con el calabaza, calabaza, calabama, calabama, cada uno con una mujer y a la cama.

General: Tengo tres versiones, válgame el desconcierto, la de Doña Chela, la de los curaitos y la de Nemesio, distintas son las tres, ¡a quién chucha cuál creer!...

Nemesio: Ya esto se dilató, decida luego, aburrío estoy,

me metieron el deo en la boca y estoy harto avergonzao. Pero hágala cortita y apretaíta.

General: En vista de que se ha dicho todo lo que se ha tenío que decir.

Todos: Sí...

General: Y que este bar llamado La Legión Militar es muy popular.

Todos: Sí...

General: Por supuesto no se puede cerrar.

Todos: Claro...

General: Fui enviado por la Administración Militar, para poner el orden y la justicia social, en eso estamos claros.

Todos: Por supuesto.

General: Entonces en nombre de nuestra memorable Institución, decido: los tres curaitos, por un año aseo y mantención, a los pozos sépticos de la región. Doña Chela, por su dudosa administración y por mucho comentario que anda por ahí, de tanto vino botao, de tanto peo y olor a pichí, se va de aquí junto a su parásito, a convivir a Punta Arenas, donde hay otro bar igual que La Legión Militar, pues, si no sabían, estos negocios los tenemos nosotros en una red a nivel nacional.

Doña Chela: ¿Y qué va a pasar con este lugar?

General: Con este lugar se quea el presente, el General Muñoz, que se acuesta con una y amanece con dos.

Nemesio: ¿Y qué pasa conmigo?

General: Contigo pasa, que por reconocer tu culpa y que la plata toa te la tomaste, te vai a enrolar en el quehacer militar.

Nemesio: Al menos tengo pega, hambre no habré de pasar, la pifia me la mandé, el castigo no está tan mal. No sé pa'onde voy ni adónde voy a llegar. Esto se agotó, partir debo yo.

Doña Chela: Un momento que el asunto no se puede terminar, aprovechando a los presentes, una gran noticia debo dar... ¡¡Elena, vení pa'ca'!!

Elena: Me llamaba eñora. (APARTE DOÑA CHELA Y ELENA).

Doña Chela: El compromiso en matrimonio de mi hija Elena con el General.

General: Y bien Elenita, ¿qué tal?

Nemesio: Sólo por un compromiso familiar Ud. ¡no se puede casar!

Doña Chela: Vó no tení ningún derecho a hablar. Por culpa de este pendejo que se gastó la plata en casa de

rameras, es que estamos con este medio problema.

Elena: Cómo fue eso Don Nemesio.

Nemesio: Es que me anduvieron haciendo lesa.

General: Usté está segura de lo que acaba de decir.

Doña Chela: Absolutamente, a no ser que me vaya a ir.

General: Por ningún motivo voy a permitir que mi futura suegra tenga que partir.

Doña Chela: Si no hay razón alguna que del bar me tenga que salir, entonces futuro yerno mío, algo podemos convenir.

Elena: ¡Y con la plata del bar te fuiste a lesear! Soy pasao pa'delante y bien como las huéa.

Nemesio: No diga esas cosas que se va a poner fea.

General: 20 garrafas de chicha y 5 botellas de pipeño.

Doña Chela: No, 50 garrafas de chicha y 10 botellas del vino güeno.

Elena: Te dan un peazo y vó te comí la torta entera.

Nemesio: Y qué quiere que le hiciera si yo siempre estuve en veda.

Doña Chela: Y qué va a pasar con el arriendo.

General: De 100 Escudos, se lo bajamos a 80 Escudos.

Nemesio: Pero no se tiene pa'qué enojar.

Elena: No hay nada más que hablar. Ya escuchó a mi maire General, yo me le uno, con usté, yo me quiero casar.

General: A 60.

Doña Chela: A 50.

General: Queda. A 50.

General: ¡Entonces hay que celebrar!

Doña Chela: Lila, Mary y Careyegua, la chicha y el vino de Pichidegua.

Curaíto 1: Me permite Doña Chela pa'hacer un brindí.

Doña Chela: Por supuesto, adelante.

Curaíto 1: Un brindí por nuestro General, porque se lleva una chiquilla sana, linda y buena, por que tengan muchos hijos y que sean felices en este compromiso. ¡Salú!

TODOS: ¡¡Salú!!

(CELEBRACION).

ESCENA 10

Y AQUÍ VAMOS DE NUEVO

Al bar llega una carta al General Muñoz. Careyegua, doña Chela, Lila, Mary, Elena y Nemesio se despiden de él.

Careyegua: La media casa e'puta, al General le dijeron upa y éste altiro chalupa. Y como más vale pájaro en

mano que cien volando, el perla se la pasaba en esta casa güeveando. Y cuando faltaba repoco pa'efectuar el casorio, llega una cartita dirigida al novio: el presidente Gabriel González Videla quien gusta mucho de la cazuela, en nombre de la República de Chile por intermedio de las Fuerzas Armadas manda a decir:

"Necesito de los servicios del Gral. Muñoz en Calama. Mucha lluvia, exceso de agua. Solicitamos a su Regimiento para que vayan a salvaguardar a las señoras que están cacareando, porque el agua por las enaguas se les está entrando. Llevar toallas y basinicas y como en la Región todo es muy reseco, no tienen pa'qué llevar chaleco. Pero autorizados están si sale el sol, pa'que se pongan broncear".

Doña Chela: Ya tiene que partir mi General.

General: El deber está en primer lugar.

Doña Chela: Elena, Mary y Lila, a despedirse vengan luego niñas.

General: Voy partiendo, Elenita.

Elena: Cúdate bastante, no seas descuidado, no te olvides nunca que aquí a una mujer has dejado. (SEDAN UN BESO Y SE VAN LAS MUJERES).

General: Ven para cá Nemesio Pelao que te tengo que hablar.

Nemesio: Usted dirá mi General.

General: Negro chupao y de tufo avinagrao, pero me caí bien al fin y al cao. Yo sé que tú soy un cauro bueno pero no te aproveché por ello.

Nemesio: No mi General.

General: En poco tiempo así como vai la deuda que le tení a Doña Chela terminai.

Nemesio: Sí, mi General.

General: Con Elena Soto yo me estaba por casar, pero me mandaron a llamar y no me puedo negar, porque donde manda Capitán...

Nemesio: Sí, mi General.

General: Es por eso que te encargo con atención, a todas las integrantes de este Escuadrón. Especialmente a la Elenita chiquilla guapita, que naide le ande sorbeteando el agüita.

Nemesio: Por Dios y San Roberto, que esto será como un convento.

General: Hay muchos pollos que dicen pio pero yo en ti confío.

Nemesio: No se preocupe, cuidaré a la futura señora, a todas horas, como una pobre chaperona.

General: Todo claro nada más que decir, en este momento debo partir. (SE VAN).

ESCENA 11

ANDATE CALMAO

La Vendedora de Tortillas llega al bar. Aconseja a Nemesio. Después entra Elena.

Vendedora de Tortillas: Aquí vengo a dejar unas tortillas niño, he caminao mucho.

Nemesio: Déjemelas a mí, yo las recibo. ¿Nos hemos visto otra vez?

Vendedora de Tortillas: Ayudarte vengo yo con un consejo que debes escuchar. Estás creciendo, en hombre grande te estai convirtiendo No te apures mucho, piensa bien las cosas antes de hacerlas. El amor es un misterio anda con cuidao, palpa bien el terreno no vaya a ser que te encuentres con veneno.

Nemesio: Con dudas quedo yo al escuchar estas palabras, con tiempo y tranquilidad, cuente la verdá.

Vendedora de Tortillas: Tuya es la verdad, pero tení que enfrenstar la responsabilidad. (SE VA).

Elena: Qué haces allí afuera lesa, hace frío, cierra la puerta Nemesio.

Nemesio: Unas tortillas vinieron a dejar.

Elena: ¡Tortillas de rescoldo son, hay que calentar!

Nemesio: ¿Cuántas?

Elena: Cuantas quieras, ¿sabrás cómo calcular?

Nemesio: Tonto yo no soy tanto.

Elena: Qué ganas de comer mirando el mar.

Nemesio: Pero si come mucho puede engordar.

Elena: ¿Tú conoces el mar?

Nemesio: (APARTE). Aquí algo se está aflojando, la conversación se está dando (A ELENA). No tengo idea, ni sé flotar. ¿Y cómo es tal lugar?

Elena: Grandé.

Nemesio: ¿Y qué más?

Elena: En el día, el agua es helá, pero en la noche queda calentá, y ahí me dan ganas de caminar en la playa a pata pelá.

Nemesio: Pero sola se puede resfriar.

Elena: Y acompañá me resfrió igual.

Nemesio: No... porque la llevaría entre mis brazos pa' que nunca toque la arena mojá.

Elena: ¿La arena mojá? Tú ya fuiste al mar.

Nemesio: Pero una sola vez no má.

Elena: Y no darme cuenta, qué atontoná.

Nemesio: Yo no diría eso.

Elena: (APARTE). Qué nervio, esto está creciendo.(A NEMESIO). ¿Y qué diría Ud. Don Nemesio?

Nemesio: Yo diría que Ud. es preciosa y que es igualita a las rosas.

Elena: ¿Y qué otra cosa?

Nemesio: Sus labios son como las azucenas que clavan espinas en las venas.

Elena: Ay, eso me da pena.

Nemesio: Su mirada es tan dulce y tan bella, es como si estuviera cerca de una estrella. Ud. a mí me tiene vuelto loco, me la llevaría lejos si fuera otro.

Elena: ¿Y por qué no lo hace?

Nemesio: Porque yo abusé de la confianza que su madre me dio y la plata del bar toa me la gasté yo.

Elena: Pero si eso ya pasó.

Nemesio: Es que si Ud. conmigo quiere irse a vivir, este compromiso me obligo a cumplir. Porque no quiero salir por esa puerta como un ladrón, sino como un buen hombre que cuide su corazón.

Elena: No me sigas mirando.

Nemesio: ¿Por qué?

Elena: Hay algo en tus ojos que me está quemando.

Nemesio: Es porque te estoy amando.

Elena: Entonces la deuda tienes que pagar, para continuar mirándonos en otro lugar. (SE VA).

ESCENA 12

LA NUEVA VIDA

Miren cómo en el bar La Legión Militar al Careyegua, doña Chela, al Feliztoque, Lila Mary, Elena y Nemesio les cambia la vida.

Careyegua: Ahora sí que empezó el cahuín, como decía mi Mamita Doromira, ¿Ud. está enamorado? Entonce anda cagao y no le queda otra que andar todo el día agüeonao.

Mary: Nemesio, no te quedí ahí pajareando, que los clientes hay que ir apeando.

Careyegua: Ven, si no les dije, este hace todo lo que le piden, anda como emborrachao.

Lila: Qué bien te hay portao. Ya, ahora a sacar brillo al piso.

Careyegua: Sin chistar, es que tiene a alguien en quién pensar. Y un buen día tuvimos una revelación como esas que salen en la Biblia, pero en la antigua versión: En los Arboles de Ambré llegaron tres ángeles venidos de Yahavé, estos le dijeron a Abraham que un hijo Sara, su esposa, iba a dar. Y así igualito fue, como los Tres Curaitos aparecieron y nos dijeron:

Los Tres Curaíto: Se terminó la Ley Seca.

Todos: ¿Qué?

Curaíto 3: Por orden Municipal y vigente.

Curaíto 2: Por un buen comportamiento y educación.

Curaíto 1: Y descubierta el contrabando influyente.

Curaíto 3: Se ha declarado libre la venta y exposición.

Curaíto 2: De vino chicha y agua ardiente.

Curaíto 1: Los invito a celebrar entonces

Los tres curaíto: ¡El gran día del cliente! (CELEBRACION).

Careyegua: Al bar le empezó a ir re bien, todas las noches llenos los embudos, comenzamos a llenarnos de Escudos. Y con Doña Chela siempre al mando, hasta los piojos andaban chupando.

Lila: ¿El agua tiene que estar cocía?

Doña Chela: Quéate callá chiquilla molía.

Mary: ¿Dónde pongo el vino arreglao?

Doña Chela: Más bajo, que es pa' callao.

Lila: ¿Está segura que no se darán cuenta?

Doña Chela: Échale agua no má, que así rinde má.

Feliztoque: ¿Dónde dejo mis cositas?, que vengo a quedarme Graciélita.

Doña Chela: Feliztoque es que no lo puedo creer, ¿y tan cargao que lo han de ver?

Feliztoque: Es que traigo todo mi equipo completo, no ve que yo soy seleccionao de la Rayuela.

Doña Chela: Vaya a ver cómo quedó su cancha nueva, con barro fresquito se la tengo, recién instalada.

Feliztoque: Una cancha de rayuela aquí en el bar, pero no será mucho para este pobre hogar.

Doña Chela: No se preocupe que ahora hay plata, por eso me lo traje pa'cá, este va a ser nuestro nidito de amor.

Feliztoque: Todas las noches juntitos es lo mejor.

Doña Chela: Nada más de vernos a escondidas mi primor. Aquí tiene de todo, trae a sus amigos, al de nariz de condoro y al carita'e simio.

Feliztoque: Si ya me acostumbré altiro. (SE VAN).

Careyegua: Todo marchaba tan bien, que por un momento llegué a pensar que estábamos viviendo en un Santo lugar. Las cosas para todos iban muy bien. En especial, a estos dos tórtolos que en la noche se juntaban sin meter ni un boche.

Elena: Hola Nemesio, qué bueno es verte a solas.

Nemesio: Tú siempre tan hermosa, aquí tienes una rosa. (SE ESCUCHAN LOS TUE, TUE PAJAROS BRUJOS DE MAL AGÜERO).

Tue, Tue...

Elena: Martes hoy, Martes mañana, Martes toda la semana.

Nemesio: ¿Y esas palabras, para qué?

Elena: Son frases que te protegen de los Tue, Tue.

Nemesio: ¿Y qué son esos?

Elena: Son pájaros brujos, aunque dicen de mal agüero, sin duda lo peor, yo creo que por esta noche ellos bendicen nuestro amor.

Nemesio: Siempre...

Elena: Siempre... Por siempre es lo que quiero.

Nemesio: Yo a ti te quiero y por siempre quiero estar contigo, mi amanecer dorao, todos los días en el cielo y a mi' lao, en las lluvias y atardeceres, mirándonos los dos.

Elena: Entre los sauces llorones, nuestros corazones, cobijándose, protegiéndose...

Nemesio: Adorándose, contemplándose.

Elena: Siempre... por siempre es lo que quiero...

ESCENA 13

NO HAY MAL QUE DURE CIENTOS AÑOS NI TONTO QUE LO RESISTA

Nemesio se despide de Lila, Mary, Careyegua y doña Chela.

Careyegua: Y al igual que Moisés que llegó a la Tierra Prometida, Nemesio Pelao llegó a aquel día en que terminó de pagar la plata debida.

Nemesio: Qué pena me da chanchito Tobías, pero tú sabías que esto iba a pasar algún día.

Doña Chela: Me da mucho gusto Nemesio, sé que trabajaste muy duro y lo aprecio. Pagada la deuda está, siéntete ahora con plena libertad.

Nemesio: Aquí me las he vivido todas. Buenas pichangas, secretitos del día, algunas confesiones y otros por menores. Buenos han sido conmigo para quien no tenía ni un abrigo. Los voy a echar de menos pero voy a partir, así que me voy a despedir.

Doña Chela: Yo quiero proponer un salú por este cauro que ahora es hombre, que se pega sus trastabillones pero que los supera el pobre. Que viva el amor lo principal, que es una belleza, lo digo por experiencia, ¡chúpense esa! ¡Salú! (GOLPEAN).

Careyegua: Alguien de afuera llegó, y en mis manos una carta dejó.

Todos: Para quién.

Careyegua: Para la Elena.

Todos: ¿Qué dice?

Careyegua: De parte del General que está en el Norte: que se aguaita un poquito, que ya llega su tesoro. En unos días más en el tren estará llegando y dice que los pelaos por allá se están asando. Pa' cuando regrese, todos bien arreglados que a la iglesia altiro nos vamos, aunque llegue con el pote a dos manos.
Doña Chela: Altiro a comprar un cabrito, que hay que engordarlo, pa'comerlo enterito. (SE VAN).

ESCENA 14

LA ULTIMA PATITA

Se despiden Nemesio y Elena.

Nemesio: Llegó el día prometido.
Elena: ¿Quién lo hubiera creído?
Nemesio: Y sus cosas no las veo.
Elena: Irme con usted no pueo.
Nemesio: ¿Y por qué?, pueo saber.
Elena: Ya viene el General Muñoz como bien oyó y si no me encuentra en el bar, sepa Dios lo que pasará.
Nemesio: Creo que yo no entiendo, si habíamos llegado a un acuerdo. Pero yo cumplo lo mío, así que me voy yendo.
Elena: ¿Qué estai haciendo?
Nemesio: Juntando mis cosas, voy partiendo.
Elena: Pero, ¿adónde vas?
Nemesio: A algún lugar donde pueda trabajar.
Elena: No te vayas Nemesio.
Nemesio: ¿Y pa' qué continuar? Si Ud. quiere al General.
Elena: Ya te dije que yo no quiero al General, que no podí entender, ¡cómo tan animal!
Nemesio: A eso no se le puede hacer ná, así que pa' qué me voy a quedar.
Elena: Porque yo sola no quiero estar...
Nemesio: Eso Ud. lo verá, o soy yo o es el General.
Elena: Y con mi familia, ¿qué pasará?
Nemesio: De todo no te puedes preocupar, sólo un camino puedes tomar, tú verás el que quieras más.
Elena: Lo que siempre he querido es encontrar a alguien bueno, que los ojos y las manos pueda yo abrir.
Nemesio: No sé qué pueo decir.
Elena: No digas nada si quieres callar y guardar silencio, yo te comprendo, pero no permítas que tu pecho quede quieto.
Nemesio: Quieto ahora nunca podrá volver a estar, porque tú me enseñaste a amar.
Elena: Entonces tú podrías esperar...

Nemesio: No...
Elena: ¿A esto le llamas amar?
Nemesio: No hables así, que duele esto mucho más.
Elena: ¿Por qué escapar?
Nemesio: Es que no lo pueo aguantar.
Elena: ¿Qué cosa?
Nemesio: Verte a ti con el General.
Elena: Sería por un tiempo.
Nemesio: Cuánto tiempo, hasta que tengan hijos, una casa de ambos, con algunos empleados, llenos de amigos, ustedes juntos a todos los lados... y yo detrás de la puerta siempre mirando cómo ese viejo te estará abrazando.
Elena: Eso no pasará.
Nemesio: ¿Por qué?
Elena: Porque le diremos la verdad.
Nemesio: ¿Al General?..
Elena: Con mucho tino le vamos a explicar lo que pasa entre los dos... Difícil va a ser, pero él va a entender.
Nemesio: Elena, yo soy un simple peón... y el General tiene a su mano un batallón. Esto no tiene otra solución, vamosnos ahora, después va a ser peor.
Elena: Nunca pensé que iba a odiar tanto a este bar, pero por ellos no soy capaz.
Nemesio: Dame un beso. Mañana en la mañana yo me iré.
Elena: Yo no... que te vaya bien. (SE VA).
(SE ESCUCHAN LOS TUE, TUE PAJAROS BRUJOS DE MAL AGÜERO).
Tue, Tue, Tue, Tue, Tue, Tue, Tue, Tue, Tue, Tue...

ESCENA 15

Y AQUI VAMOS DE NUEVO

Al otro día de amanecida Doña Chela, Elena, Nemesio y la Vendedora de Tortillas.

Doña Chela: Y qué más sentí niña, dímelo luego.
Elena: Mareos son los que más tengo y muchazo asco, se me revuelve el estómago y ganas de vomitar...
Nemesio: ¿Qué pasa Elena? Muy pálida está, qué pudo haber comió.
Doña Chela: Andate altirito a la cama, yo una menta poleo prepararte pueo. (ELENA SE VA).
Nemesio: Yo le acompaño.
Doña Chela: Elena debe ir sola, vos quéate aquí.
Nemesio: Cómo se le ocurre, Elena está mal.
Doña Chela: Elena esta embarazá...
Nemesio: ¿Embarazá?

Doña Chela: Como lo escuchaste, embarazá ella está, y no precisamente de quién debería estar. ¿Tení algo que decir?

Nemesio: Lo que usted también sabe, nada más.

Doña Chela: La media embarraita que te mandaste. Esto es cosa grande, yo a mi General lo respeto harto como tú bien sabí, y esto no se puede quedar así. Yo voy corriendo a él a avisar, esto se tiene que solucionar.

Nemesio: ¡Sola, no la puede dejar!

Doña Chela: Tuviste que haber pensao bien antes de haber hecho la cochiná. (SE VA).

Nemesio: Nemesio dónde está tu cabeza. Estoy desorientao, esto nunca tuvo que haber pasao. ¿Qué es lo que hai hecho? Embarazá Elena está y ahora un hijo tendrá. Hijo de un peón, ¿qué futuro va a tener? Con el General van a estar mejor. Me iré no se adónde. Elena lo va a entender.

(ELENA COMIENZA A GRITAR POR LAS CONTRACCIONES).

Vendedora de Tortillas: Usted no se manda a cambiar.

Nemesio: ¿Y qué hace usted aquí? ¿Por qué me sigue a todos laos?

Vendedora de Tortillas: La vía se la arruina uno solo y tú te vai a echar esta si no volví, querí que el crío sufra igual que vó, porque ella ahora se va.

Nemesio: ¿¡Qué!

Vendedora de Tortillas: Está débil, no va a poder sopor-
tar el parto.

Nemesio: ¿Elena se va a morir?

Vendedora de Tortillas: Y la historia se va a repetir, el niño se va a quedar sin padre y sin madre, no podemos cometer el mismo error.

Nemesio: Y a Elena, ¿no se le puede salvar?

Vendedora de tortillas: Ya no te demorí más... ella te espera para despedirse, antes que tenga que partir. (NEMESIO VA DONDE ELENA).

ESCENA 16

Elena acostada en su cama con el niño en los brazos.

Llega Nemesio Pelao.

Nemesio: Elenita bonita.

Elena: ¿Lo ves? Es igual a ti, ojos negros y de buen humor.

Nemesio: No hable mucho que es peor.

Elena: Fue tan corto nuestro amor, creo que de esta vida fue lo mejor.

Nemesio: Elena quédese por favor.

Elena: Qué no daría por estar más contigo, ir al campo, ordeñar la leche, tener muchos vecinos y buenos amigos.

Nemesio: Te tendría en mi casa con un lindo choapino, unas lindas margaritas y grandes pinos.

Elena: Tender la ropa después de lavada y bañarnos en el mar mojados en agua salada.

Nemesio: Sí... ir juntos al mar y a la montaña. Tú, yo y el chiquitito despertarnos siempre en las mañanas

Elena: Qué bonito sería, pero ya no quiero soñar, esto en cualquier momento va a terminar y te tengo que hablar. Nemesio hombre leso, que llegaste con carita de niño y un espíritu travieso. Acércate más, que te quiero acariciar. Sabes que cuando te vi pensé, y este patúo, ¿qué hace aquí? Pero luego me caíste bien y me reí. Y eso que yo soy bien de mal genio. Pero mira lo que son las cosas, después de tanto odio y de tanto enredo, terminaste regalándome rosas. ¡Ay Dios mío!, qué extraños son tus caminos, cuando ya me empezaba a entusiasmar, ahora tengo que partir a otro lugar. Eso es lo que te quiero decir Nemesio Pelaito. No estés triste que acompañado vai a estar, con un lindo hijo que tienes que cuidar. Quiero que te lo lleves, no me lo dejes aquí, derecho a tu tierra y que le enseñes a vivir. ¿Me lo prometí?

Nemesio: Te lo prometo.

Elena: Yo, por mi parte, te estaré observando por cuáles caminos lo vas a ir guiando. Y si te despreocupai algún día en el cuidar, ándate con cuidado que de seguro te voy a penar. Eso era todo, no hay más que decir ni que perdonar. Quiero que se vaya ahora con su hijo, me deja sola porque es lo mejor. Así, linda, quiero que me recuerde, el resto no hay que verlo. Vaya partiendo, lo quiero harto, cuide al niño, crezcan juntos, yo siempre estaré con ambos. Dame un beso. Nos veremos arriba con el Creador, así que los dos pórtense bien que es lo mejor. Los esperaré con flores en una casita, les prometo que va a estar bien bonita. (NEMESIO SE VA CON EL NIÑO).

Vendedora de Tortillas: Ya, séquese la penita, no se preocupe que ella pasó a otra vida mucho mejor. Así que ya sabe lo que tiene que hacer con su hijo. Se va, a verlo crecer.

Nemesio: ¿Y dónde lo llevo?

Vendedora de Tortillas: Y tu tierra, en la que tú naciste, ¿que ya la olvidaste?

Nemesio: ¿Que está todavía?

Vendedora de Tortillas: Ahí está. Naide la ha movido.

Nemesio: Poco me acuerdo.

Vendedora de Tortillas: Pero ellos siempre te esperan.

Nemesio: ¿Quiénes?

Vendedora de Tortillas: Su gente, los que te vieron nacer y caminar.

Nemesio: Entonces, un niño, hijo mío les voy a llevar...*(SE VA CON EL HIJO)*.

Vendedora de Tortillas: Que tengai suerte ahora. Te deseo todo lo mejor. Se las ha corrido todas este. Se la ganó a la perdiz, ya sería bueno que puea ser feliz.

Nemesio: Y me agarré del niño, apreté como pude cachete, justo entran a la casa mi General con algunos guardias.

General: Sin moverte, quéate detenío. Estai cagao, te tenemos rodeao.

Nemesio: En ese momento, cuando yo creía que ya estaba perdío, miré hacia el cielo y dije: Diosito Santo, que tú me dejai y yo le doy permiso a este chiquillo si quiere pá que sea monaguillo. Y aparecen varias nubes que al cielo lo cerró. Yo no sé qué pasó, pero el sol eclipsó y todo a mi lado se oscureció. Aparece entonces así como un viento huracanado que nos separó. El medio ciclón me rempujó pa'delante y a los otros pá los laos. No me di ni cuenta cuando ya estaba alejado. Fuera de la casona, un caballo cerca, a mi lado. Llegué, me subí y me arranqué. *(MONTA CON SU HIJO Y GALOPA)*. Nunca más supe de lo que fue del bar La Legión Militar. Yo voy camino a mi viejo hogar. *(SE VA)*.

ESCENA 17

NEMESIO PELAO ¿QUÉ ES LO QUE TE HA PASAO?

Nemesio con su hijo de vuelta al campo donde nació.

Nemesio: El atardecer está por morir. Tengo que hacer fuego, el niño se me entume.

(SE ESCUCHAN LOS TUE, TUE PAJAROS DE MAL AGÜERO).

Tue, Tue...

Nemesio: ¡Dios Mío Santo! Martes hoy, martes mañana, martes toda la semana. Estos que se escuchan cantar, mi niño, son hombres pájaros brujos, hay que tener cuidao con ellos que son presencias de mal agüero. Pero ellos deben saber desde dónde la casa se puede ver. Algún sortilegio yo sé hacer para que

estos se puedan caer. Perdido estoy, no me queda otra Alecoy... Sal gruesa en el fuego y al mismo tiempo grito: ¡Atácalos San Benito!

(VAN CAYENDO LOS TUE, TUE).

Nemesio: ¡Resultó! Mi Elenita tenía razón.

Tue, Tue 1: ¿Qué fue lo que pasó?

Tue, Tue 2: Alguien nos bajó.

Tue, Tue 3: Con ese me las quiero ver yo.

Nemesio: Mi nombre es Nemesio Pelao y me encuentro emocionao de conocerles en persona.

Tue, Tue 1: Si tan sólo es esa la razón, es mejor que cantí gloria a Dios, porque de esta no salí vivo vó.

Nemesio: Existe una razón de mucha importancia por la que se encuentran acá. Ustedes son brujos y todo lo saben. Perdido me encuentro yo y quiero volver a mi casa.

Tue, Tue 2: A la casa quiere volver.

Tue, Tue 3: Y se encuentra perdío.

Tue, Tue 1: Reunión.

Tue, Tue, Tue, Tue, Tue, Tue, Tue, Tue.

Tue, Tue 1: Hemos conversado y necesitamos saber más para resolver la situación.

Tue, Tue 2: El que se fue del hogar, ¿para qué regresar?

Nemesio: *(APARTE)*. Santa Filomena, Santa Angelita, si no me ayudan ahora no lo harán nunquita. *(VUELVE)*. Irse del hogar no es mal, pero olvidar dónde uno creció, eso es peor.

Los tres Tue, Tue: SI... SI... SI.

Tue, Tue 3: ¿Pero qué sentido tu camino puede tener, cuando de éste solo se quiere volver?

Nemesio: Uno muchas veces toma el camino errado y quiere volver al comienzo para tomar otro más acertado.

Los tres Tue, Tue: SI... SI... SI.

Tue, Tue 1: Mucha es tu seguridad de volver a encontrar lo perdido. ¿No vaya a ser que haya desaparecido?

Nemesio: Desaparecido es como me encuentro ahora, si le hago el intento me quedo más contento.

Los tres Tue, Tue: SI... SI... SI.

Tue, Tue 2: Nosotros no acostumbramos hacer favores, siempre se nos debe pagar. Te vamos a decir la dirección, pero sin olvidar.

Tue, Tue 3: Que a tu casa vamos a aparecer.

Tue, Tue 1: Para comer.

Nemesio: Allá los espero, que en mi casa va a haber de todo, cilantro, ajo, cebolla y nué, porque es un gusto hacer trato con los Tue, Tue.

Los tres Tue, Tue: Sur Poniente, detrás del monte, camino ancho y con pendiente. *(SE VAN)*.

Nemesio: Ya falta poco pa' que conozcái tu nueva casa. Nos vamos altiro así nos da menos frío. *(MONTA EL CABALLO CON SU HIJO Y GALOPA)*.

General: Y este condenao Nemesio Pelao, por dónde se metió pa' pillarlo. Con este campo tan amplio, difícil va a ser aguarlo.

(APARECEN LOS TUE, TUE).

Tue, Tue 1: Flacucho, moreno y algo de pillito.

Tue, Tue 2: Arrancando se encuentra de la justicia.

Tue, Tue 3: Por llevarse un paquetito recién nacido.

LOS TRES TUE, TUE: El nombre de este travieso es:

General: ¡Nemesio! Por dónde, en qué dirección, ¿y ustedes tres, quiénes son?

Los tres Tue, Tue: Somos los Tue, Tue tonto gueón.

General: Pájaros brujos de mal agüero, que andan volando hechos un peo.

Tue, Tue 1: Y ahora que ya fuimos presentados, tanto gusto.

Tue, Tue 2: Mucho gusto.

Tue, Tue 3: Un gusto.

Tue, Tue 1: Le vamos a indicar el lugar donde se lo puede encontrar.

Los tres Tue, Tue: Sur Poniente, detrás del monte, camino ancho y con pendiente.

General: Muy agradecido y hasta luegoito, allá arreglamos como buen señorito.

(SE VAN. NEMESIO CON SU HIJO LLEGAN A LA CASA, PERO ESTA DERRUMBADA).

Nemesio: Está harto distinta la casa desde que me fui. Nunca pensé verla como está, es que los años pasan parece, Nemesio, y uno no se da ni cuenta. Si no hacía na' cuando me hacía pichí en la cama, ¡mé! de nombrar no má que este también se meó, habrá que cambiarte chiquillo por Dios...

Tue, Tue, Tue, Tue, Tue, Tue, Tue, Tue, Tue...

Nemesio: ¡Los Tue, Tue! ¿Y qué les voy a dar de comer?

Tue, Tue 3: ¿Y encontraste tu casa, Nemesio?

Nemesio: Sí, pero...

Tue, Tue 2: Cuánto nos alegramos.

Tue, Tue 1: Y cuántas son nuestras ganas de comer.

Nemesio: Si pudieran venir otro día yo con mucho gusto les atendería.

Tue, Tue 1: Tú estai tratando de decir.

Tue, Tue 2: Que no hay nada preparado.

Tue, Tue 3: Y que nos vai a dejar con el cuello estirao.

Nemesio: Es que todo está muy cambiao, mi casa está en el suelo y no hay nadie de mi gente, los sembrao están seco y la tierra muy diferente.

Tue, Tue 1: Nosotros te advertimos muy sutilmente de tu intención.

Tue, Tue 2: Te preguntamos y cuestionamos acerca de tu fijación.

Tue, Tue 3: Porque cuando con los brujos se hace algún trato éste se cumple como santo contrato.

Nemesio: Es que nunca pensé...

Tue, Tue 1: Eso es lo que te falta, pensar antes de obrar.

Tue, Tue 2: Y lo que no pudiste dar.

Tue, Tue 3: Ahora lo tendrás que pagar.

General: ¡No te movái, ya te pillé, estai cagao, chiquillo culeao!

Nemesio: ¿Qué hace usted aquí?

General: A buscar a mi hijo que te llevaste.

Nemesio: Hijo de Elena y mío palabra de honor, conmi-go se queda, ¡váyase por favor!

General: No seai atrevío, ya está bueno. Me dejai al niño despacio en el suelo y vó te pegai el vuelo.

Nemesio: Este niño necesita a un padre que en el crecer lo acompañe, por ningún motivo lo voy a dejar. Esto ya está claro, se puede apear.

Los tres Tue, Tue: Tenemos a un niño, sin madre y con dos papás que dicen ser dueños de esta criatura de manera igual... Para que se decida y darle un punto final, entonces en el juego a la rayuela esto se decidirá.

(JUEGAN A LA RAYUELA).

Tue, Tue 1: Los tejos iguales cayeron.

Tue, Tue 2: En carrera a la chilena.

Tue, Tue 3: Esta cuestión va a resultar más buena.

(CARRERA A CABALLO).

Tue, Tue 1: ¡Mé! Y volvieron a empatar.

Tue, Tue 2: Si ambos dicen ser su padre.

Tue, Tue 3: Entonces en una pelea esto terminará.

Tue, Tue 1: A mano limpia sin armas.

Tue, Tue 2: El último que se mantenga en pie.

Los tres Tue, Tue: ¡Padre es!

(PELEAN A MANO LIMPIA... EN UN DESCUIDO EL GENERAL SACA UN CUCHILLO. APUÑALA A NEMESIO PELAO. CAE MUERTO AL SUELO. SE TERMINA EL ATAQ).

General: Asunto terminao, se terminó esta cuestión, pascenmé al niño que lo ganó yo.

Tue, Tue 1: General Muñoz, las reglas que se te dieron no se cumplieron.

Tue, Tue 2: Este niño no merece un padre como vó.

Tue, Tue 3: Mucha tentación es hacer el mal cuando todo se da.

Tue, Tue 1: Y como en esto ya tú estai profesional.

Tue, Tue 2: A otra vida tendrás que pasar.

Tue, Tue 3: Muchas las oportunidades fueron las que se te dieron.

Los tres Tue, Tue: Así que con dirección al infierno, para acompañar a don Satán, derecho, mar...

General: ¡¡¡¡¡NOoooooooo.....!!!!!! (DESAPARECE).

Los tres Tue, Tue: ¡Salud!...Tu alma quedó a nuestro encargo. Nosotros seremos ahora los responsables de escogerte otra vida más agradable: En pidén, en albatros o gorrión, ya veremos cuál es lo mejor. Nemesio a nuestro sentir llegó la hora de partir.

Vendedora de Tortillas: ¡No lo toquen, déjenlo tranquilo!

Tue, Tue 1: Lo tenemos que llevar.

Vendedora de Tortillas: Espérense un rato.

Tue, Tue 2: Tú no te podí acercar.

Vendedora de Tortillas: Esto no puede ser.

Tue, Tue 3: Mejor será que se vaya.

Tue, Tue 1: La oportunidad se le dio.

Tue, Tue 2: Y su plazo culminó.

Vendedora de Tortillas: Si este pobre hubiera tenido un padre y una madre como la gente, otro habría sido su cuento, ¿me entienden?

Tue, Tue 3: Sin la autorización del superior no podemos hacer nada en cuestión.

Vendedora de Tortillas: Oiga Taitita póngase con una manita. Un segundo taquito para Mecho y Mechito. No ve que está todo el sembrao bien abandonao y este chiquillo junto a sus tatarabuelos lo puede trabajar... Y en una de esas plantan parras y resultan ser viñas... uva estrujada, buenos vinos, derecho para los curitas Agustinos.

(TRUENO).

Muchas gracias Taitita, me despido y me desaparezo seguidita. (ESPANTA A LOS TUE, TUE).

Tue, Tue 1: Tiene duraza la mano.

Tue, Tue 2: Me lo puso seco.

Tue, Tue 3: A mí me dejó Turuleco.(SE VAN).

Vendedora de tortillas: Nemesio Pelao, ¿qué es lo que te ha pasao?

Nemesio: Creo que me mataron.

Vendedora de Tortillas: Ya no está en edá pa'leasar. Si

el río corre no se termina y la rueda de agua siempre gira.

(EL NIÑO LLORA).

Nemesio: Mi niño, mi angelito, por Dios que te quiero tanto...

Vendedora de Tortillas: Y ahora, ya sabe lo que tiene que hacer, se lleva al niño a verlo crecer.

Nemesio: ¿Y dónde lo llevo?

Vendedora de Tortillas: A tu tierra, en la que tú naciste. ¿Que ya la olvidaste?

Nemesio: Ya no está.

Vendedora de Tortillas: No seai guailón, engaño de los Tue, Tue, te hicieron tontón. Allá está, nadie la ha movido.

Nemesio: Entonces un hijo mío les voy a llevar.

(EL ESCENARIO SE VA LLENANDO DE GENTE DEL FUNDO).

ESCENA 18

DE VUELTA A CASA

La Mamita, don Custodio, los vecinos y amigos. Nemesio despierta con su hijo en los brazos.

La Mamita: Por fin llegaste Nemesio. Te esperábamos de hace mucho tiempo. Y ese bulto chico, que me trae recuerdo.

Nemesio: Le presento al Mecho, este es mi hijo.

Don Custodio: Me parece tener un nieto.

La Mamita: No, Custodio, es nuestro tataranieto.

Don Custodio: Con agrado y cariño recibo a mi bisnieto y tataranieto, que Dios me los bendiga, ahora me preocupan mucho, pues casao estoy con la Mamita y ellos son parte ahora de esta familia chiquitita. (LOS VECINOS APLAUDEN).

Nemesio: Y por fin en mi tierra el niño va a crecer y bien fortachón va a ser, mi mamá Alicia ya no vive era Vendedora de Tortillas y se perdió por el camino según me contó mi bisabuela. Ella deberá estar junto a mi Elenita, mujer preciosa, era muy bonita. Mis dos papás anduvieron siempre empatando, cuentan que desaparecieron y que andan por ahí volando. El niño va a crecer rápido, pero ahora con un padre a su lao, yo le voy a contar acerca de la vida de su mamá, a la que nunca olvido y le enseñaré cómo disfrutar lo simple, lo aburrío y lo entretenío. Que estén bien, yo, feliz con mi crío.

